

Piden a la guerrilla que reconstruya la infraestructura dañada y que entregue todos sus bienes.

Las víctimas, que ahora se saben protagonistas del proceso de paz con las Farc y del que podría concretarse con el Eln, porque así se los han ratificado el Gobierno y las guerrillas, comenzaron a decir lo que esperan tras un cierre del conflicto con los dos grupos armados.

Y uno de los puntos más sensibles, el tipo de castigo que debe darse a los guerrilleros, las divide. “Algunas no piden cárcel, otras quieren hasta cadena perpetua”, afirma Jorge Vásquez, presidente de la Mesa Nacional de Víctimas, que reúne a 330 organizaciones de todos los departamentos del país. Vásquez es un exconcejal de Pitalito obligado por las Farc a dejar el municipio.

Pero él mismo aclara: “Los que exigen cadena perpetua no conocen el proceso de paz ni la justicia transicional. Tenemos que buscar un consenso para llevar a La Habana”.

Por la misma razón, la falta de consenso, la Mesa Nacional de Víctimas se abstuvo de exponer ante la Corte Constitucional, cuando fue llamada para opinar sobre una futura participación política de los guerrilleros acusados de delitos atroces.

El Tribunal está resolviendo la segunda demanda contra el Marco Jurídico para la Paz (reforma constitucional para reglamentar la paz con las guerrillas), que pretende impedir que los combatientes que dejen las armas lleguen a cargos públicos.

En la Mesa Nacional están representadas víctimas de todos los delitos y de todos los grupos armados, porque se espera que un acuerdo de paz con las Farc y con el Eln cierre también las heridas abiertas por paramilitares, y por militares y policías que han cometido delitos en medio del conflicto.

La Mesa se organizó a partir de la Ley de Víctimas, aprobada en junio del 2011. Hay familiares de asesinados y secuestrados, mujeres, desplazados, mutilados por minas, jóvenes, mayores de 60 años, víctimas de violencia sexual y homosexuales que sufrieron daños por su condición. Por supuesto, hay indígenas y poblaciones negras, dos grupos afectados de manera intensa.

Ya postularon a 15 representantes ante la oficina del Comisionado de Paz para ir a

La Habana. EL TIEMPO conoció propuestas concretas que les harán a los delegados de las Farc en términos de reparación: que entreguen todos sus bienes y que reconstruyan los puentes, las vías, las viviendas, las torres de energía y toda la infraestructura que han destruido o que las comunidades han perdido por razones de la guerra.

Según el documento que está trabajando la Mesa Nacional de Víctimas, la reparación debe ser “la reconstrucción de territorios, veredas y asentamientos donde el conflicto acabó con todo”.

Los viajes de las víctimas de esta organización –la más grande– y de otras a La Habana son parte de lo que los negociadores del Gobierno y las Farc comenzarán a definir esta semana, durante una ronda que no sería de más de dos días.

Como nunca en la historia del país, aquellos que han sufrido de manera directa el conflicto podrán verse cara a cara con quienes les han hecho daño. Las víctimas aprovecharán para hacer sus exigencias.

No serán palo en la rueda

De la Mesa Nacional no hacen parte, por ejemplo, organizaciones que reúnen solo a víctimas de las Farc, y que el pasado jueves, en medio de un acto en el Club el Nogal en Bogotá –atacado por esta guerrilla con una bomba el 7 de febrero del 2003–, dijeron no aceptar vocerías políticas en la mesa de paz porque “distorsionan el mensaje”.

Exigieron una conversación directa con los negociadores de la guerrilla y demandaron prioridad porque “se trata de un proceso de paz con las Farc y no con todos los grupos armados”.

Este grupo, que dice reunir a 37 organizaciones, se declara como “buscador incansable de la verdad” porque la reconciliación “no significa el olvido de los muertos y desaparecidos”.

Hacen parte de él víctimas de secuestro, de bombas y cilindros (como los de Bojayá), familiares de desaparecidos, mutilados por minas antipersona, víctimas de extorsión y militares y policías.

Entre estos está el general retirado de la Policía Luis Mendieta, secuestrado con 60 de sus hombres durante la toma guerrillera de Mitú el primero de noviembre de

1998 y rescatado por Fuerzas Especiales del Ejército casi 12 años después, el 13 de junio del 2010, con otros 3 uniformados. En nombre de este grupo de víctimas, Mendieta exigió el jueves a las Farc “deponer la arrogancia y pedir perdón”.

Está también en esta organización Clara Rojas, secuestrada con Ingrid Betancourt y quien recuperó la libertad tras una de las entregas unilaterales de las Farc.

Y Sigifredo López, el único sobreviviente de los 12 diputados del Valle, secuestrados por esa guerrilla el 11 de abril del 2002. Los otros 11 murieron 5 años después, en junio del 2007, en medio de un enfrentamiento entre guerrilleros.

Ante el jefe de los negociadores, del Gobierno en La Habana, Humberto de la Calle, y el comisionado de Paz, Sergio Jaramillo, que fueron al acto del Club El Nogal, Sigifredo López dijo que su principal exigencia es la verdad sobre la muerte de los diputados, porque “las Farc callaron” y eso provocó que él fuera a la cárcel como supuesto sospechoso de aliarse con ellas para secuestrar a sus excompañeros.

“Puede haber justicia transicional, pero no verdad transicional. A mí lo único que me reivindica es la verdad”, dijo.

Fue él quien se encargó de disipar las dudas sobre una supuesta incidencia del Centro Democrático –movimiento político del expresidente Álvaro Uribe– sobre las víctimas de las Farc.

La presencia en el acto de la electa representante a la Cámara por el Centro Democrático María Fernanda Cabal, había sembrado dudas.

“Ahora pretenden estigmatizarnos. Que no dividan a las víctimas, porque la polarización hace más daño que el que han hecho guerrilleros y paramilitares”, pidió Sigifredo López.

Y agregó que apoyan los esfuerzos del presidente Juan Manuel Santos por terminar el conflicto que no serán “un palo en la rueda”.

Precisamente, frente al castigo que esperan para los guerrilleros, las víctimas de las Farc dicen entender los mecanismos de la justicia transicional. No esperan una pena larga, “pero tampoco cero cárcel”.

Dentro de la justicia transicional, como ha dicho el fiscal general, Eduardo Montealegre, cabría hasta el trabajo social a cambio de la cárcel.

Todo esto está por discutirse, pero una mujer que perdió a uno de sus dos hijos en el ataque a El Nogal, Marta Amorocho, resumió lo que en general las víctimas esperan del proceso de paz: “verdad, porque si no hay no se puede reparar, y perdón, porque si no se da no habrá reconciliación”.

Comenzaron foros para escucharlas

En Villavicencio tuvo lugar entre el viernes y ayer el primer foro con víctimas para escuchar sus propuestas sobre el modelo de verdad, justicia y reparación que debe salir del proceso de paz. El siguiente será en Barrancabermeja, el 10 y el 11, con víctimas del Magdalena Medio, y el tercero en Barranquilla, el 17 y 18, para escuchar a las de la región Caribe.

El de carácter nacional y que a la vez debe reunir a las víctimas del Pacífico será en Cali, el 3, 4 y 5 de agosto. La ONU y la Universidad Nacional organizan los foros por petición de la mesa de paz de La Habana.

Lo que opinan

Marta Amorocho

Perdió un hijo en ataque a El Nogal

«Si no tenemos verdad, no se puede reparar, pero si no tenemos perdón, no tenemos reconciliación».

Jorge Vásquez

Presidente Mes Nacional de Víctimas

«Si nos sentamos con las personas que nos han hecho mal, vamos a pasar a una nueva era para que la puedan disfrutar nuestros hijos».

Humberto de la Calle

Jefe negociadores del gobierno

“Cada quien es dueño de su perdón. El Estado lo que tiene que hacer es facilitar un escenario de reconciliación”.

Paula Gaviria

Directora Unidad de Víctimas

“Todas las víctimas son importantes para el Estado”.

Sergio Jaramillo
Comisionado de paz

Nosotros (los del Gobierno) no representamos a las víctimas, pero entre más las escuchamos más podemos traducirlas”.

www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/lo-que-las-victimas-esperan-de-las-farc-marisol-gomez-giraldo/14210376